

MEDALLA MILITAR A SARGENTOS



SARGENTO DE INFANTERÍA
DON NICOLAS BARRIOS ABAD

14 DE OCTUBRE DE 1936

SIERRA DE ALCUBIERRE (BELCHITE)

O. C. de 27 de enero de 1937 (B. O. núm. 103).

MÉRITOS

En el ataque enemigo del día 14 de octubre de 1936 a la sierra de Alcubierre y con ocasión de ser evacuada la posición en la que se encontraba este cabo a las órdenes de un sargento, demostró su gran valor, pues negándose a abandonar su puesto se mantuvo abnegadamente en él, con grave riesgo de su vida, hasta que llegaron refuerzos.



SARGENTO DE INFANTERÍA
DON ARTURO BENITO MONTES

19 DE NOVIEMBRE DE 1936

CERRO DE GARABITAS (FRENTE DE MADRID)

O. C. de 9 de enero de 1937 (B. O. núm. 85).

MÉRITOS

Al cabo del Grupo de Tiradores de Ifni, don Arturo Benito Montes, le fue concedida la Medalla Militar por la brillante actuación y elevado espíritu de que dio muestras en diversas ocasiones, especialmente en el combate que tuvo lugar el día 19 de noviembre de 1936 en el frente de Madrid, durante el cual, encontrándose el citado cabo en el cerro de Garabitas, un proyectil de cañón enemigo le arrancó una pierna y en lugar de condolerse o prorrumpir en lamentaciones se expresó en términos altamente patrióticos, haciendo broma de su actuación para levantar el ánimo de los grupos de soldados europeos y moros que había cerca, lo que consiguió.



SARGENTO DE ARTILLERÍA
DON ANGEL VELEZ GARCIA

20 DE JULIO DE 1938

CASTELLÓN (OFENSIVA DE LEVANTE)

O. C. de 17 de septiembre de 1938 (B. O. núm. 90).

MÉRITOS

Durante las operaciones del día 20 de julio de 1938 en los asentamientos de su Grupo, el de Cañones de 75,06, a consecuencia de un disparo enemigo hizo explosión la munición que se había acabado de descargar de un camión.

Al producirse la explosión, y sin un momento de vacilación el cabo Angel Vélez García, acompañado de dos artilleros, con gran serenidad y absoluto desprecio del peligro, se lanzan hacia el montón de municiones y logran salvar la vida del cabo Antonio Val, que había caído herido.

A continuación el cabo Vélez trató de extinguir el fuego, hasta que, viendo el inminente peligro que corría, un oficial le ordenó retirarse, siendo entonces herido por la explosión de una granada enemiga.



SARGENTO DE INFANTERÍA
DON ANTOLIN MARTIN RODRIGUEZ

30 DE JULIO DE 1938

GANDESA (BATALLA DEL EBRO)

O. C. de 20 de agosto de 1938 (B. O. núm. 69).

MÉRITOS

Siendo cabo del 7.º batallón del Regimiento de Infantería San Quintín núm. 25 perteneciente a la 74 División, se distinguió siempre por su gran valor y entusiasmo. En los ataques enemigos a Gandesa el día 30 de julio de 1938, anima continuamente a su escuadra, ocupa al frente de ella una posición enemiga, y entrando el primero en la misma al grito de ¡Arriba España!, resulta gravemente herido y fallece al día siguiente.



SARGENTO DE INGENIEROS

DON TOMAS FERNANDEZ MENDEZ

21 DE AGOSTO DE 1938

VILLALBA DE LOS ARCOS (BATALLA DEL EBRO)

O. C. de 6 de mayo de 1939 (B. O. núm. 132).

M É R I T O S

El día 21 de agosto de 1938, en pleno bombardeo de la aviación y artillería enemigas en los alrededores de Villalba de los Arcos, este soldado salió voluntariamente para arreglar la línea telefónica de unión de la central de la División 82 en dicho pueblo, con la central artillera, en momentos en que los citados bombardeos tenían mayor intensidad, pero en los que era necesario restablecer la referida comunicación con urgencia. A pesar de ello, el servicio fue realizado y terminada la reparación una bomba de aviación enemiga le causó la muerte. Siempre se prestó voluntario para toda misión, por difícil y peligrosa que fuere, y demostró extremado valor y gran espíritu militar.



SARGENTO DE INFANTERÍA DE MARINA

DON ANTONIO GARCIA CERDAN

18 y 19 DE SEPTIEMBRE DE 1938

MUELA DE SARRIÓN (FRENTE DE ARAGÓN)

O. C. de 2 de noviembre de 1938 (B. O. núm. 131).

M É R I T O S

Durante los ataques enemigos a nuestras posiciones de la Muela de Sarrión los días 18 y 19 de septiembre de 1938, este cabo del batallón expedicionario de Infantería de Marina, cumpliendo órdenes de su oficial se fue con su escudra al primitivo polvorín del batallón, que desde los primeros momentos quedó fuera de la línea de resistencia, con objeto de recuperar cuantas municiones había en él, por ser de imperiosa necesidad y para que no cayese en poder del enemigo. Adelantándose contiene a los atacantes con bombas de mano, dando tiempo a una retirada total de la munición; llega con su arrojo y serenidad a hacer prisionero a uno de aquéllos, hiere a varios, y resulta en esta acción gravemente herido.